

VIDA DEMOCRÁTICA Y MOTIVACIÓN ESCOLAR

Brechas según grupo socioeconómico y género

INTRODUCCIÓN

Este año, por primera vez, la Agencia de Calidad de la Educación presentó los resultados de algunos indicadores relacionados con el desarrollo personal y social de los estudiantes, de forma complementaria a los puntajes en la prueba Simce y al logro de los Estándares de Aprendizaje.

El propósito de estas nuevas mediciones es comenzar a ampliar la concepción de calidad educativa al incluir aspectos que van más allá del dominio del conocimiento académico. De esta forma, la Agencia busca promover que los establecimientos implementen acciones sistemáticas para desarrollar aspectos no académicos que son fundamentales para la formación integral de los estudiantes.

Para evaluar estos nuevos indicadores se utilizó la información recogida con los Cuestionarios de Estudiantes 2013, aplicados junto con las pruebas Simce en 4.º básico, 6.º básico, 8.º básico y II medio. Es importante señalar, sin embargo, que el nivel de desarrollo y la realidad educativa de los estudiantes de diferentes edades no son iguales, por lo tanto, los instrumentos fueron ajustados a las características de quienes responden, de acuerdo al grado en que se encuentran. De esta forma, si bien las preguntas incluidas en los cuestionarios de 4.º y 6.º básico y las de 8.º básico y II medio refieren a los mismos constructos, estas no son exactamente las mismas.

En el presente Apunte se exponen los resultados referentes a dos dimensiones de calidad evaluadas: Vida democrática al interior de los establecimientos, que pertenece al indicador Participación y formación ciudadana, y Motivación escolar de los estudiantes, que pertenece al indicador Autoestima y motivación escolar. Junto con ello, se indaga en la relación existente entre estos dos aspectos de la calidad educativa y se analizan las brechas por grupo socioeconómico de los establecimientos (GSE)¹ y por género de los estudiantes.

¹ Para mayor detalle, ver: *Metodología de construcción de grupos socioeconómicos. Pruebas SIMCE 2013*. Disponible en: www.agenciaeducacion.cl

SECCIÓN 1. VIDA DEMOCRÁTICA

La Vida democrática es una de las tres dimensiones consideradas dentro del indicador Participación y formación ciudadana, y refiere a las percepciones que tienen los estudiantes sobre el grado en que el establecimiento fomenta el desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para la vida en democracia. Dentro de este ámbito, se considera la expresión de opiniones, el debate fundamentado y reflexivo, la valoración y respeto hacia las opiniones de los otros, la deliberación como mecanismo para encontrar soluciones, la participación y la organización de procesos de representación y votación democrática (Ministerio de Educación, 2014).

La participación democrática es considerada como una habilidad positiva en el desarrollo social estudiantil y, por lo tanto, es un aspecto que está presente en el marco curricular actual en nuestro país, tanto a nivel de objetivos mínimos como de objetivos transversales. Siendo un eje tan relevante, es de fundamental interés que los establecimientos promuevan un espacio de participación y formación ciudadana para así contar con estudiantes formados integralmente y, en un futuro, con ciudadanos cabales, que conozcan sus deberes, sus derechos y se comprometan a formar parte de su comunidad o de las diversas comunidades con las que interactúan en sus distintos roles dentro de la sociedad.

En términos generales, el concepto de formación ciudadana se refiere al desarrollo de las disposiciones del carácter, las destrezas intelectuales y las prácticas que constituyen un ciudadano reflexivo, respetuoso y participativo (Mineduc, 2004). Así, un aspecto fundamental de la formación ciudadana son las instancias concretas de participación democrática que ofrecen los establecimientos, que preparan a los estudiantes para el intercambio social, cultural y político que se requiere para vivir en el mundo actual (Mineduc, 2004; IEA, 2008).

En concordancia con lo anterior, la literatura especializada señala como factores que fomentan las aptitudes propias para la vida en democracia: el desarrollo de habilidades sociales como la escucha efectiva, la resolución de conflictos de manera constructiva, la reflexión, la formación y expresión de opiniones fundamentadas, y la deliberación (The Advisory Group on Citizenship, 1998; Torney-Purta et al., 2001; Brown & Evans, 2002; Torney-Purta & Amadeo, 2004).

Por su parte, la experiencia diaria de los estudiantes en la vida escolar es un factor que influye fuertemente en la percepción que tienen del establecimiento como un ambiente democrático y participativo (IEA, 2008). La promoción de debates y foros, el servicio a la comunidad, las campañas y elecciones democráticas, la participación en centros de alumnos y el involucramiento en la toma de decisiones, le entregan a los estudiantes la oportunidad de desarrollar habilidades y actitudes relacionadas con la educación cívica y la ciudadanía.

En definitiva, los espacios que fomentan un ambiente más democrático en los establecimientos contribuyen a mayores niveles de participación por parte de los miembros de la comunidad educativa, y a su vez, las actitudes que tienen los estudiantes hacia el establecimiento y el grado de participación en las actividades escolares, afectan la vida democrática en la institución educativa (OECD, 2003).

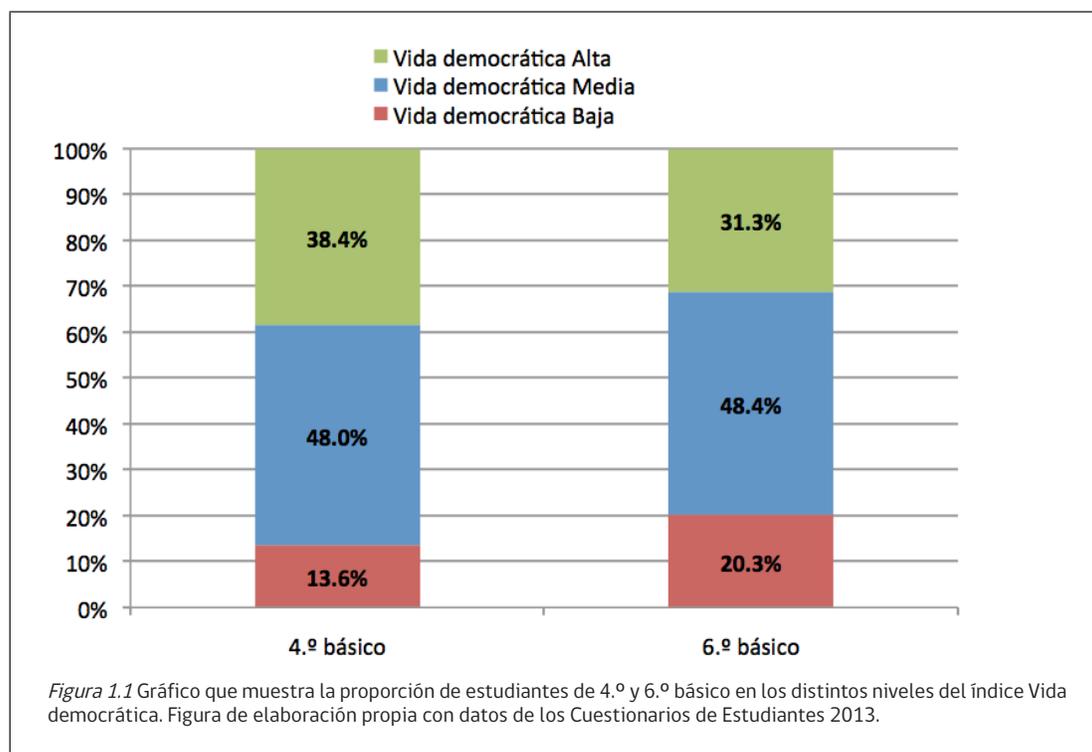
Para evaluar la vida democrática de los establecimientos, en el Cuestionario de Estudiantes 2013 se incluyó una serie de preguntas que en su conjunto permiten dar cuenta de distintos niveles de vida democrática, desde un nivel bajo a uno alto. Así, por ejemplo, se les preguntó a los estudiantes por las instancias de participación escolar que promueve el establecimiento, como son el Consejo de Curso o el Centro de Alumnos. A partir de las respuestas de los estudiantes a dichas preguntas, se construyó un índice de Vida democrática. Este índice, junto con los correspondientes a las dimensiones

de Participación y Sentido de pertenencia, fue considerado dentro del indicador de Participación y formación ciudadana.

De acuerdo a la percepción que los estudiantes tienen de sus establecimientos, se definieron tres niveles para el índice de Vida democrática: alto, medio y bajo. Estos niveles, se fijaron de acuerdo a los resultados obtenidos en el indicador de Participación y formación ciudadana, al cual esta dimensión pertenece. De esta forma, se consideró que existía una Vida democrática baja, cuando sus resultados en el índice estaban 1 D.E.² bajo el promedio de todos los estudiantes en el indicador. Por el contrario, se estimó que la Vida democrática era alta, cuando los resultados en este índice estaban sobre 1 D.E. del promedio³.

Cabe señalar que los límites inferior y superior de las categorías, son distintos para 4.º y 6.º básico que para 8.º básico y II medio, ya que las preguntas en relación a este indicador fueron distintas para los niños que para los jóvenes, de acuerdo a la realidad de cada uno de estos segmentos, y por lo tanto, la curva de distribución de resultados también fue diferente para ambos grupos.

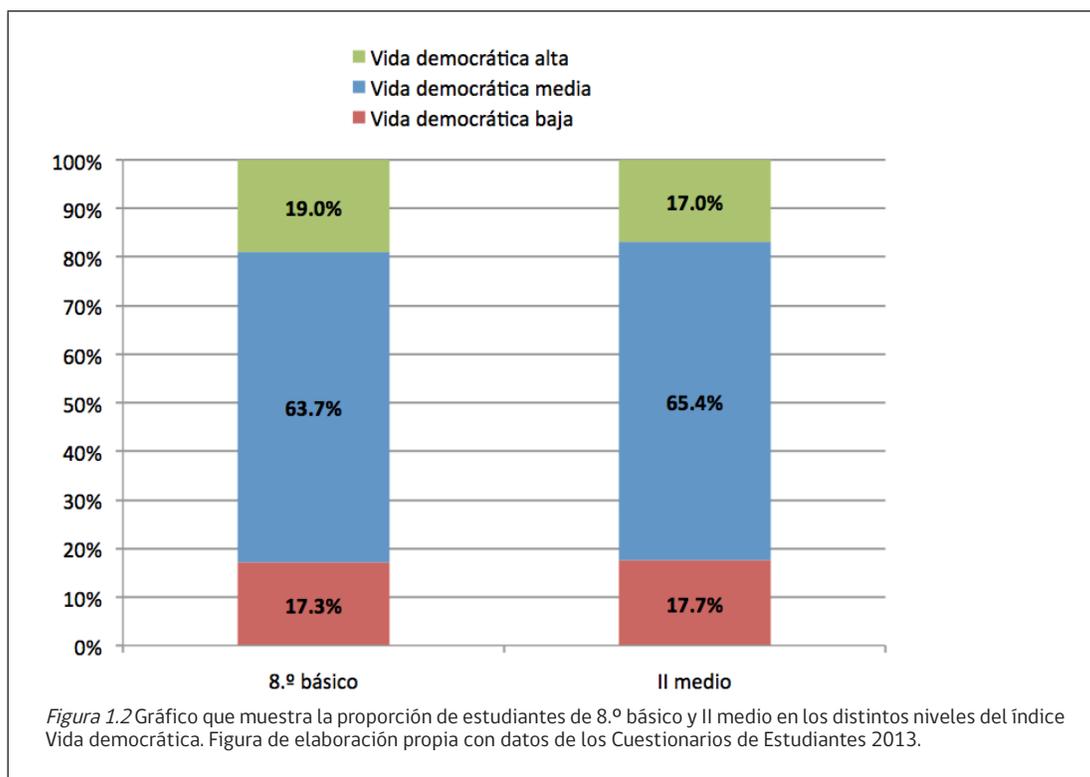
En las Figuras 1.1 y 1.2 se presenta la proporción de estudiantes de cada grado que considera que la Vida democrática en su establecimiento es baja, media o alta, según su puntaje en el índice.



² D.E.: desviación estándar.

³ El índice de Participación y formación ciudadana toma valores entre 0 y 100. El año 2013, en el segmento de los niños, el índice de 4.º básico tuvo una media de 75 y una D.E. de 17, mientras que en 6.º básico la media fue de 69 y la D.E. de 18. En el caso de los jóvenes, en 8.º básico la media fue de 62 y la D.E. de 18, mientras que en II medio el índice tuvo una media de 59 y una D.E. 18.

Como se puede observar en el gráfico anterior, en 4.º básico cerca de un 14% de los estudiantes considera que la Vida democrática es baja, mientras que un 38% señala que es alta. En 6.º básico, por su parte, la evaluación de los estudiantes en este ámbito es más negativa ya que el 20% señala que la Vida democrática es baja y un 31%, que es alta.



En la Figura 1.2 se muestra que la evaluación de los estudiantes de 8.º básico y II medio sobre el nivel de Vida democrática en su establecimiento es muy similar, y por lo tanto, no se observan diferencias importantes en su distribución. En 8.º básico, un 17% de los consultados señala que la Vida democrática es baja y un 19%, que es alta. En II medio, un 18% de los estudiantes señala que la Vida democrática en su establecimiento es baja y un 17%, indica que es alta.

En las Tablas 1.1 y 1.2 se presenta el porcentaje de estudiantes de cada grado que considera que la Vida democrática en su establecimiento es baja, media o alta según GSE⁴.

⁴ Estos GSE corresponden a la clasificación que hace la Unidad de Análisis Estadístico de la Agencia de Calidad de la Educación para el análisis de los resultados Simce. En este caso se han agrupado las categorías bajo y medio-bajo en una sola que se denomina GSE bajo. También se han agrupado las categorías alto y medio-alto en un GSE denominado alto.

Tabla 1.1 *Porcentaje de estudiantes de 4.º y 6.º básico en los distintos niveles de Vida democrática según GSE*

GSE	Vida democrática					
	4.º básico			6.º básico		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Bajo	14,6%	47,7%	37,7%	20,0%	46,5%	33,5%
Medio	13,2%	47,3%	39,5%	20,1%	48,2%	31,7%
Alto	12,3%	49,3%	38,3%	21,2%	52,0%	26,8%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

Tal como se observa en la Tabla 1.1, las distribuciones según el nivel de Vida democrática son muy similares en los distintos GSE en 4.º básico. Por otro lado, los resultados muestran que en 6.º básico, el porcentaje de estudiantes que considera que la Vida democrática en su establecimiento es alta es mayor en el GSE bajo (34%) que en el GSE alto (27%).

Tabla 1.2 *Porcentaje de estudiantes de 8.º básico y II medio en los distintos niveles de Vida democrática según GSE*

GSE	Vida democrática					
	8.º básico			II medio		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Bajo	18,3%	60,5%	21,2%	20,0%	63,2%	16,8%
Medio	18,2%	64,4%	17,4%	16,3%	66,9%	16,8%
Alto	14,2%	68,9%	16,8%	13,6%	68,8%	17,6%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

En la Tabla 1.2 se observa que en 8.º básico la proporción de estudiantes de GSE alto que indica que existe un bajo nivel de Vida democrática en su establecimiento es menor (14%) que en los grupos medio y bajo (18% en ambos casos). Por otro lado, en los GSE medio y alto hay un menor porcentaje de estudiantes que tiene un puntaje alto en el índice (17%) que en el GSE bajo (21%). Por su parte, en II medio se observa que la proporción de estudiantes de GSE alto que señala que existe una baja Vida democrática en su establecimiento es más pequeña (14%) que en el grupo bajo (20%).

A continuación, en las Tablas 1.3 y 1.4, se presenta el porcentaje de estudiantes de cada grado evaluado que considera que la Vida democrática en su establecimiento es baja, media o alta según su género.

Tabla 1.3 *Porcentaje de estudiantes de 4.º y 6.º básico en los distintos niveles de Vida democrática en su establecimiento según género*

Género	Vida democrática					
	4.º básico			6.º básico		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Hombre	15,1%	49,1%	35,8%	21,0%	48,6%	30,4%
Mujer	12,0%	46,8%	41,1%	19,6%	48,1%	32,3%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

Al analizar los resultados según género, se observa que las mujeres de 4.º básico consideran que existe más Vida democrática en sus establecimientos que los hombres. De esta forma, un 12% de las mujeres señala que la Vida democrática en su establecimiento es baja y un 41% que es alta, mientras que un 15% de los hombres indica que la Vida democrática en su escuela es baja y un 36% dice que es alta. En 6.º básico, en cambio, las evaluaciones de hombres y mujeres son muy similares entre sí, por lo que no se muestran diferencias importantes en la distribución según género.

Tabla 1.4 *Porcentaje de estudiantes de 8.º básico y II medio en los distintos niveles de Vida democrática según género*

Género	Vida democrática					
	8.º básico			II medio		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Hombre	16,1%	62,5%	21,4%	16,7%	64,5%	18,8%
Mujer	18,6%	64,9%	16,5%	18,7%	66,2%	15,1%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

Finalmente, la Tabla 1.4 muestra que en 8.º básico la proporción de mujeres que considera que la Vida democrática en su establecimiento es alta (17%) es un poco menor que la de hombres (21%). Algo similar ocurre en II medio, donde un 15% de las mujeres señala que existe una alta Vida democrática y un 19% de los hombres indica lo mismo.

SECCIÓN 2. MOTIVACIÓN ESCOLAR

La Motivación escolar es una de las dos dimensiones consideradas dentro del indicador de Autoestima académica y motivación escolar, y dice relación con el interés y disposición al aprendizaje que declaran los estudiantes, sus expectativas académicas y motivación al logro, y sus actitudes frente a las dificultades en el estudio (Ministerio de Educación, 2014).

La motivación es un aspecto relevante dentro de la vida escolar por múltiples motivos. Los expertos señalan que las conductas de motivación animan al estudiante a buscar cosas nuevas y enfrentarse a retos, y al hacerlo, satisfacen necesidades psicológicas importantes. Según la OECD (2003), la motivación y el autoconcepto académico están estrechamente vinculados al éxito, salud y bienestar de los estudiantes.

Por otra parte, se ha demostrado que la motivación al logro es uno de los factores que influyen en la calidad de vida de las personas (Razaviyayn, Padash y Moradi, 2012). Asimismo, diversos estudios sobre salud mental en adolescentes indican que es un factor relevante en el desarrollo, especialmente en los aspectos de personalidad, adaptación social y emocional, así como en la salud mental en general (Ministerio de Salud, 1991).

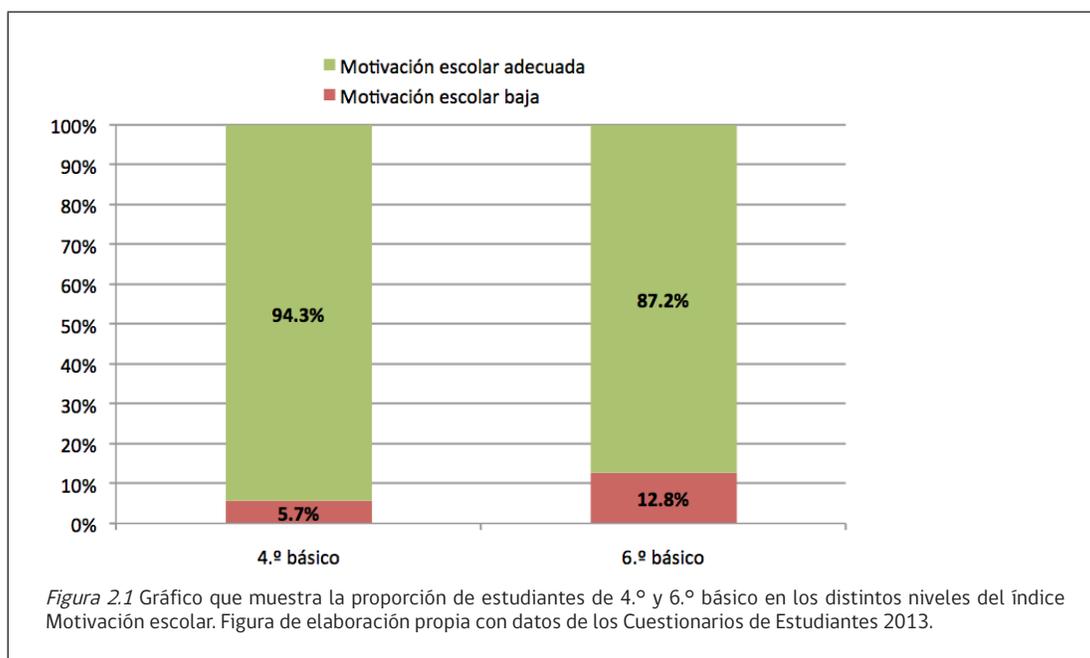
Finalmente, algunos investigadores han demostrado que la motivación escolar es un factor psicopedagógico que tiene peso en la predicción del rendimiento académico (Edel, 2003; Gubbins, Dois & Alfaro, 2006). En relación a ello, algunos autores señalan que la autoestima académica tiene propiedades motivacionales, ya que si el estudiante opina positivamente sobre su competencia académica, estará motivado para esforzarse por metas más ambiciosas. De igual forma, la disminución de la autoestima académica se asocia a una baja en el interés académico de los alumnos y esta a su vez se relacionaría a un bajo rendimiento, problemas de conducta y deserción escolar (Gubbins, Dois & Alfaro, 2006).

Para evaluar la motivación escolar de los estudiantes, en el Cuestionario de Estudiantes 2013 se incluyeron una serie de preguntas que en su conjunto permiten dar cuenta de distintos niveles de motivación escolar, desde un nivel adecuado a uno bajo. Así, por ejemplo, se les hicieron preguntas referidas a perseverancia en la realización de tareas escolares, motivación al logro, etc. A partir de las respuestas de los estudiantes a dichas preguntas, se construyó el índice de Motivación escolar. Este índice, junto con el de Auto percepción y autovaloración académica, fue considerado dentro del indicador de Autoestima académica y motivación escolar.

Según sus respuestas, los estudiantes fueron clasificados en dos categorías de Motivación escolar: baja y adecuada. Estos niveles se fijaron de acuerdo a los resultados obtenidos en el indicador de Autoestima académica y motivación escolar, al cual esta dimensión pertenece. Así, se consideró que los estudiantes tenían una Motivación escolar baja, cuando sus resultados en el índice estaban 1,5 D.E. bajo el promedio de todos los estudiantes en el indicador y que tenían una Motivación escolar adecuada, cuando los resultados estaban sobre ese nivel⁵.

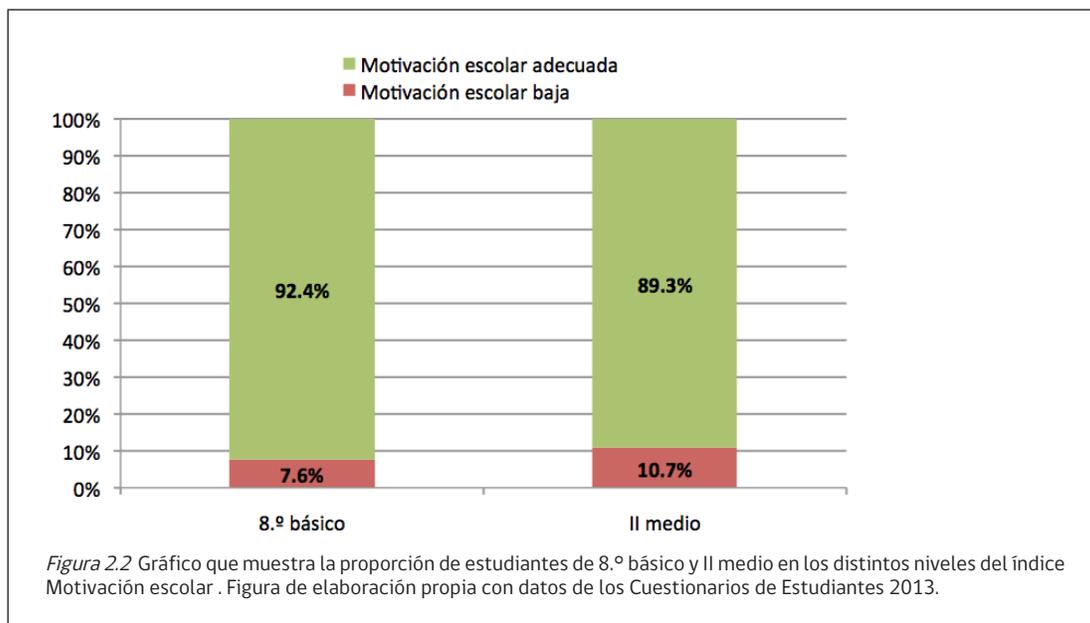
Cabe señalar que en este caso se utilizó la misma clasificación para todos los grados, ya que las preguntas utilizadas para la construcción de este indicador eran muy parecidas en los distintos niveles, y la curva de distribución de resultados fue también bastante similar.

En las Figuras 2.1 y 2.2 se presenta la proporción de estudiantes de cada grado con una Motivación escolar baja o adecuada, según su puntaje en el índice.



En el gráfico anterior se puede observar que, si bien en ambos cursos la gran mayoría de los estudiantes tiene una Motivación escolar adecuada, el porcentaje de estudiantes que tiene una Motivación baja es mucho menor en 4.º básico (6%) que en 6.º básico (13%).

⁵ El índice de Autoestima académica y motivación escolar toma valores entre 0 y 100. El año 2013, en el segmento de los niños, el índice de 4.º básico tuvo una media de 73 y una D.E. de 12, mientras que en 6.º básico la media fue de 68 y la D.E. de 13. En el caso de los jóvenes, en 8.º básico la media fue de 69 y la D.E. de 12, mientras que en II medio el índice tuvo una media de 68 y una D.E. 11.



A diferencia de lo que ocurría en el caso de los niños de 4.º y 6.º básico, la Figura 2.2 muestra que la proporción de estudiantes con una Motivación escolar baja es bastante similar en 8.º básico y II medio (8% y 11% respectivamente).

En las Tablas 2.1 y 2.2 se muestra el porcentaje de estudiantes de los diferentes grados evaluados que reportan una Motivación escolar baja y adecuada según GSE.

Tabla 2.1 *Porcentaje de estudiantes de 4.º y 6.º básico en los distintos niveles de Motivación escolar según GSE*

GSE	Motivación escolar			
	4.º básico		6.º básico	
	Baja	Adecuada	Baja	Adecuada
Bajo	5,1%	94,9%	10,3%	89,7%
Medio	5,7%	94,3%	13,2%	86,8%
Alto	6,8%	93,2%	17,1%	82,9%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

En la Tabla 2.1 se puede observar que en 4.º básico no existe una diferencia importante en la Motivación de los estudiantes según GSE. Así, en el grupo bajo, un 5% de los estudiantes reportó una baja Motivación escolar y en el grupo alto, un 7% manifestó lo mismo. En 6.º básico, en cambio, se observan diferencias un poco más importantes según GSE. En el grupo bajo, un 10% de los encuestados manifestó una baja Motivación escolar mientras que en el grupo alto, esta cifra aumenta hasta un 17%.

Tabla 2.2 *Porcentaje de estudiantes de 8.º básico y II medio en los distintos niveles de Motivación según GSE*

GSE	Motivación escolar			
	8.º básico		II medio	
	Baja	Adecuada	Baja	Adecuada
Bajo	6,7%	93,3%	11,0%	89,0%
Medio	7,6%	92,4%	10,5%	89,5%
Alto	9,3%	90,7%	10,0%	90,0%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

Tal como se puede observar en la tabla anterior, en 8.º básico y II medio no se encuentran diferencias importantes según grupo socioeconómico en relación a la Motivación escolar reportada por los estudiantes.

Las tablas 2.3 y 2.4 muestran el porcentaje de estudiantes de los diferentes grados evaluados que reportan una Motivación escolar baja y adecuada según su género.

Tabla 2.3 *Porcentaje de estudiantes de 4.º y 6.º básico en los distintos niveles de Motivación escolar según género*

Género	Motivación escolar			
	4.º básico		6.º básico	
	Baja	Adecuada	Baja	Adecuada
Hombre	7,0%	93,0%	13,3%	86,7%
Mujer	4,4%	95,6%	12,4%	87,6%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

Como se indica en la Tabla 2.3, en 4.º básico es un poco menor la proporción de mujeres que manifiesta una baja Motivación escolar (4%) que de hombres (7%). En 6.º básico, el porcentaje de hombres y mujeres con baja Motivación escolar es casi el mismo (13% y 12% respectivamente).

Tabla 2.4 *Porcentaje de estudiantes de 8.º básico y II medio en los distintos niveles de Motivación escolar según género*

Género	Motivación escolar			
	8.º básico		II medio	
	Baja	Adecuada	Baja	Adecuada
Hombre	8,1%	91,9%	11,6%	88,4%
Mujer	7,1%	92,9%	9,8%	90,2%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

De acuerdo a la Tabla 2.4, en 8.º básico y II medio tampoco se reportan diferencias importantes entre hombres y mujeres en relación a esta dimensión. En 8.º básico, un 8% de los hombres y un 7% de las mujeres muestran una baja Motivación escolar. En II medio, por su parte, un 12% de los hombres señala que tiene una Motivación escolar baja, mientras que un 10% de las mujeres manifestó lo mismo.

En términos generales, no se observaron diferencias tan importantes ni por GSE ni por género en el índice de Motivación escolar. Esto es muy importante, ya que tal como se señaló anteriormente, los estudiantes aprenden mejor cuando están interesados e involucrados.

Algunos estudios sugieren que los estudiantes con un mayor nivel de compromiso, que están interesados en lo que se les enseña, aprenden mucho más que los que tienen un compromiso meramente práctico, es decir, que siguen las normas y hacen las tareas que se les piden, pero que no tienen un interés real en ello (OECD, 2010).

En concordancia con lo anterior, la teoría de orientación al logro de metas (Elliot & McGregor, 2001) señala que cuando los estudiantes se involucran en las tareas académicas, establecen diversos objetivos personales que pueden influir directamente en sus resultados académicos. Los estudiantes con motivación al logro son más eficaces que otros, cumplen con un cierto nivel de excelencia y trabajan duro para lograrlo (Awan, Noureen & Naz, 2011).

De acuerdo a las ideas anteriores, es relevante observar los resultados en las pruebas Simce de los diversos grados evaluados, según el nivel de Motivación escolar que presentan estos mismos, en los distintos GSE; con el propósito de vincular de manera fáctica la relación entre esta dimensión del desarrollo personal y los resultados de aprendizaje. La Tabla 2.5 presenta estos datos.

Tabla 2.5 Puntaje Simce 2013 en Comprensión de Lectura y Matemática y Motivación escolar según GSE

Grado	GSE	Puntaje Comprensión de Lectura		Puntaje Matemática	
		Motivación escolar		Motivación escolar	
		Baja	Adecuada	Baja	Adecuada
4.º básico	Bajo	222	250	218	241
	Medio	242	266	235	257
	Alto	271	288	268	282
6.º básico	Bajo	220	237	220	232
	Medio	239	253	240	253
	Alto	262	276	273	284
8.º básico	Bajo	219	241	228	243
	Medio	236	259	247	267
	Alto	259	282	277	297
II medio	Bajo	218	237	219	239
	Medio	248	270	258	288
	Alto	269	291	296	326

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de la prueba Simce y los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

Como se muestra en la Tabla 2.5, existe una diferencia significativa en los puntajes tanto de las pruebas de Comprensión de Lectura como de Matemática, según el nivel de Motivación escolar reportado por los estudiantes. Esta diferencia se observa en todos los grados y en todos los GSE. Estos resultados respaldan la idea de que a mayor Motivación escolar, mayor es también el aprendizaje de los estudiantes, y por lo tanto, mejores sus resultados académicos.

Cabe señalar que, si bien lo anterior muestra una tendencia, esto no necesariamente indica la dirección de la causalidad, ya que el efecto es bidireccional. En este sentido, mayores logros académicos generan más motivación en los estudiantes por las actividades escolares. Y a su vez, con una mayor motivación por el aprendizaje, mayores son los logros que se pueden alcanzar.

SECCIÓN 3. RELACIÓN ENTRE VIDA DEMOCRÁTICA Y MOTIVACIÓN ESCOLAR

La literatura señala que la participación democrática puede conducir a que los estudiantes adquieran nuevas habilidades (de organización, planificación, resolución de conflictos, toma de decisiones), desarrollen o refuercen actitudes que favorecen la autonomía (disciplina, responsabilidad, reflexión, motivación) y reciban gratificaciones de parte de sus compañeros, lo que influye en el desarrollo de la personalidad del estudiante (OECD, 2003). De igual modo, la generación de espacios de participación y convivencia democrática al interior de los establecimientos, mejora la valoración del clima escolar por parte de los estudiantes, y el fortalecimiento de las instancias tradicionales de organización estudiantil, como son los centros de alumnos, permitiendo mejorar la percepción del clima escolar por parte de estos (Cornejo & Redondo, 2001).

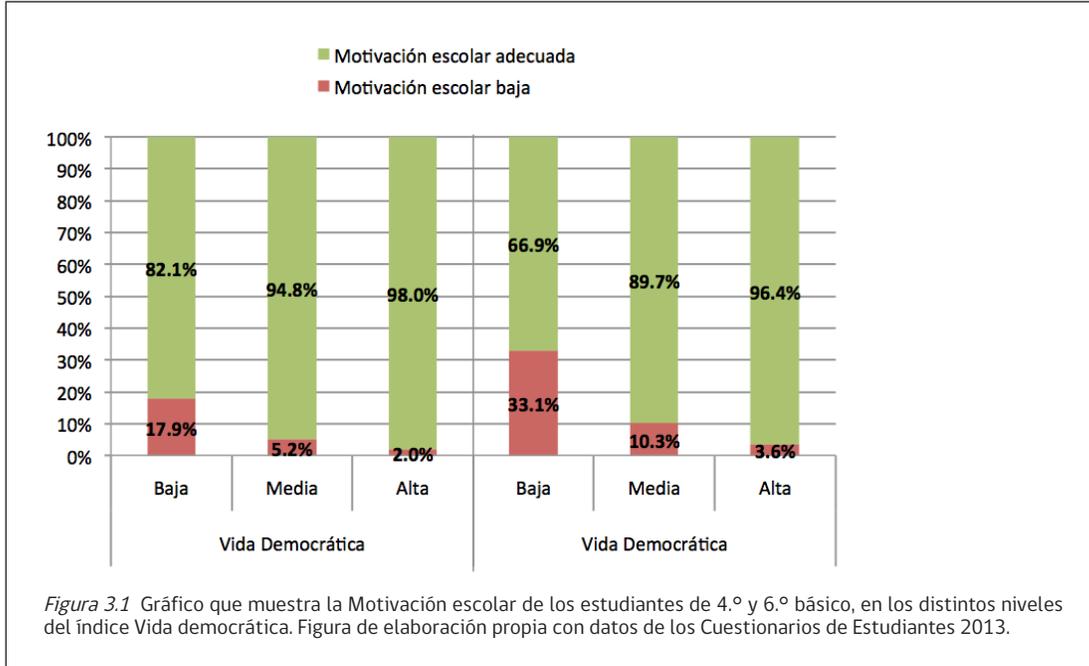
La formación ciudadana y la participación democrática se consideran importantes, no tanto por su impacto en el aprendizaje de los estudiantes, sino más bien porque permiten el desarrollo de una buena disposición hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje (Fullarton, 2002; OECD, 2003).

En definitiva, la participación y formación ciudadana, y dentro de ella la vida democrática al interior de los establecimientos, es una variable que atraviesa horizontalmente el proceso educativo, y se ha comprobado que promueve el compromiso escolar, la asistencia a clases y los logros académicos (Fullarton, 2002; OECD, 2003; National Research Council and the Institute of Medicine, 2004; Fredricks, Blumenfeld & Paris, 2004).

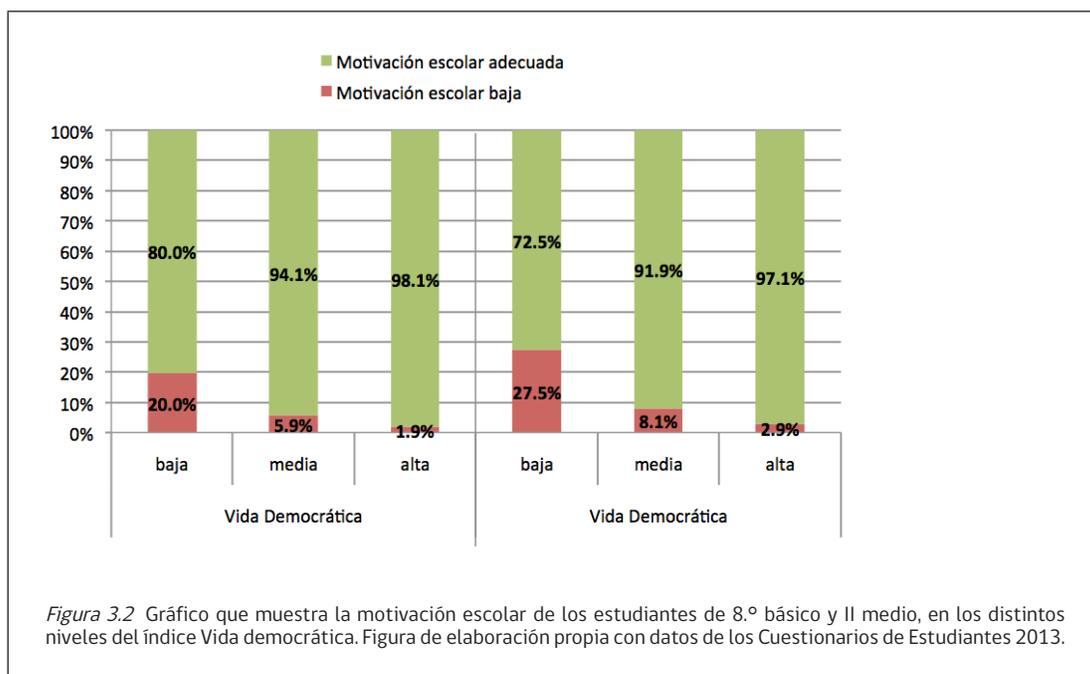
Considerando lo anterior, en el presente Apunte se analiza la relación entre los dos indicadores detallados previamente: la Vida democrática en los establecimientos educacionales y la Motivación escolar reportada por los estudiantes.

El primer resultado que destaca es que existe una correlación positiva moderada (superior a 0,4) pero significativa, entre el índice de Vida democrática y el de Motivación escolar en todos los grados evaluados.

En las Figuras 3.1 y 3.2 se presenta la Motivación escolar de los estudiantes según el nivel de Vida democrática que perciben en su establecimiento, en cada uno de los grados evaluados.



Como se observa en el gráfico anterior, tanto en 4.º como en 6.º básico el porcentaje de estudiantes con una baja Motivación escolar disminuye a mayor nivel de Vida democrática percibida en el establecimiento. En 4.º básico, un 18% de los estudiantes que perciben una baja Vida democrática en su establecimiento reportan una baja Motivación escolar, mientras que solo un 2% de los que manifiestan que la Vida democrática es alta muestran una Motivación escolar baja. En 6.º básico, por su parte, esta diferencia en los niveles de Motivación escolar es aún más acentuada. Así, sobre un 30% de los estudiantes que señalan que existe una baja Vida democrática en su establecimiento manifiesta una baja Motivación escolar, mientras que cerca del 4% de quienes dicen que existe una alta Vida democrática muestra una baja Motivación escolar.



Al igual como se observó en el caso de los niños de 4.º y 6.º básico, la proporción de jóvenes de 8.º básico y II medio con baja Motivación escolar disminuye en la medida que perciben mayores niveles de Vida democrática en su establecimiento. En 8.º básico, un 20% de los estudiantes que perciben una baja Vida democrática en su establecimiento reportan una baja Motivación escolar, mientras que solo un 2% de los que señalan que la Vida democrática es alta muestran una Motivación escolar baja. Nuevamente, esta diferencia en los niveles de Motivación escolar es aún más acentuada a mayor edad. Cerca de un 28% de los estudiantes de II medio que señalan que existe una baja Vida democrática en su establecimiento manifiesta también una baja Motivación escolar, mientras que solo un 3% de dichos alumnos que dicen que existe una alta Vida democrática en su establecimiento muestra una baja Motivación escolar.

En las Tablas 3.1 y 3.2 se presenta la distribución de estudiantes en cada uno de los dos niveles de Motivación escolar según el nivel de Vida democrática percibido en sus establecimientos, por GSE.

Tabla 3.1 Motivación escolar de los estudiantes de 4.º y 6.º básico según nivel de Vida democrática y GSE

GSE	Motivación escolar	4.º básico			6.º básico		
		Vida democrática			Vida democrática		
		Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Bajo	Baja	15,3%	4,3%	1,9%	27,7%	8,1%	2,9%
	Adecuada	84,7%	95,7%	98,1%	72,3%	91,9%	97,1%
Medio	Baja	18,2%	5,2%	1,9%	34,4%	10,4%	3,9%
	Adecuada	81,8%	94,8%	98,1%	65,6%	89,6%	96,1%
Alto	Baja	22,2%	6,5%	2,1%	40,9%	13,9%	4,6%
	Adecuada	77,8%	93,5%	97,9%	59,1%	86,1%	95,4%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

En la Tabla 3.1 se observa que tanto en 4.º como en 6.º básico, en todos los GSE, la proporción de niños con una baja Motivación escolar disminuye a mayor nivel de Vida democrática percibida en el establecimiento. Sin embargo, en ambos grados esta diferencia es más acentuada en el GSE alto.

Tabla 3.2 Motivación escolar de los estudiantes de 8.º y II medio según nivel de Vida democrática y GSE

GSE	Motivación escolar	8.º básico			II medio		
		Vida democrática			Vida democrática		
		Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Bajo	Baja	18,2%	4,9%	1,7%	27,2%	7,9%	2,9%
	Adecuada	81,8%	95,1%	98,3%	72,8%	92,1%	97,1%
Medio	Baja	19,8%	5,7%	1,7%	27,6%	8,2%	2,9%
	Adecuada	80,2%	94,3%	98,3%	72,4%	91,8%	97,1%
Alto	Baja	24,5%	7,7%	2,6%	28,1%	8,3%	2,7%
	Adecuada	75,5%	92,3%	97,4%	71,9%	91,7%	97,3%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

La Tabla 3.2 nuevamente muestra que el porcentaje de estudiantes con una baja Motivación escolar disminuye a mayor nivel de Vida democrática percibida en el establecimiento, tanto en 8.º básico como en II medio, en todos los GSE. Si bien en II medio las distribuciones son muy similares en todos los GSE, en 8.º básico esta diferencia es más acentuada en el grupo alto.

A continuación, en las Tablas 3.3 y 3.4 se muestra la distribución de estudiantes en cada uno de los dos niveles de Motivación escolar según el nivel de Vida democrática percibido en sus establecimientos, por género de los estudiantes.

Tabla 3.3 Motivación escolar de los estudiantes de 4.º y 6.º básico según nivel de Vida democrática y género

Género	Motivación escolar	4.º básico			6.º básico		
		Vida democrática			Vida democrática		
		Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Hombre	Baja	15,6%	4,0%	1,4%	33,4%	10,0%	3,1%
	Adecuada	84,4%	96,0%	98,6%	66,6%	90,0%	96,9%
Mujer	Baja	19,7%	6,2%	2,6%	32,8%	10,6%	4,1%
	Adecuada	80,3%	93,8%	97,4%	67,2%	89,4%	95,9%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

En la Tabla 3.3, se observa que en 4.º y 6.º básico la proporción de estudiantes con una baja Motivación escolar disminuye a mayor nivel de Vida democrática percibida en el establecimiento, tanto en el caso de los niños como de las niñas. Esta tendencia es un poco más acentuada entre las mujeres de 4.º básico.

Tabla 3.4 Motivación escolar de los estudiantes de 8.º básico y II medio según nivel de Vida democrática y género

Género	Motivación escolar	8.º básico			II medio		
		Vida democrática			Vida democrática		
		Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Hombre	Baja	18,8%	5,2%	1,4%	25,4%	7,0%	2,5%
	Adecuada	81,2%	94,8%	98,6%	74,6%	93,0%	97,5%
Mujer	Baja	21,3%	6,6%	2,2%	29,8%	9,2%	3,1%
	Adecuada	78,7%	93,4%	97,8%	70,2%	90,8%	96,9%

Nota: Tabla de elaboración propia con datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

La Tabla 3.4 nuevamente muestra que en 8.º básico y II medio el porcentaje de estudiantes con una baja Motivación escolar disminuye a mayor nivel de Vida democrática percibida en el establecimiento, lo cual se observa en hombres y mujeres. Esta diferencia es un poco más acentuada entre las mujeres de II medio.

Finalmente, para determinar en qué medida la Vida democrática predice el nivel de Motivación escolar de los estudiantes, se realizó una regresión cuantílica, que permite modelar la relación existente entre estas dos variables para distintos cuantiles de la variable dependiente. Este método se diferencia del método de mínimos cuadrados ordinarios en que este último estima la media condicional de una variable dependiente, dado un conjunto de variables independientes, en cambio, la regresión cuantílica estima un cuantil condicional a otro cuantil. Entre los cuantiles más usados están la mediana, los percentiles, los deciles y los cuartiles.

En este caso se realizó una regresión cuantílica por decil de Vida democrática, teniendo como variable dependiente la Motivación escolar. Dentro de las variables de control, se consideró el género de los estudiantes y el GSE, la dependencia administrativa y la situación urbana/rural de los establecimientos.

Las figuras 3.1 a 3.4 muestran los coeficientes del índice de Vida democrática obtenidos en la regresión cuantílica del índice de Motivación escolar en el índice de Vida democrática. Es decir, para cada decil del índice de Motivación escolar muestran en cuánto aumenta el índice de Motivación escolar cuando el índice de Vida democrática aumenta en un punto. En cada grado se aprecia el mismo resultado: el efecto positivo de la vida democrática en la motivación escolar es mayor cuando la motivación escolar es menor.

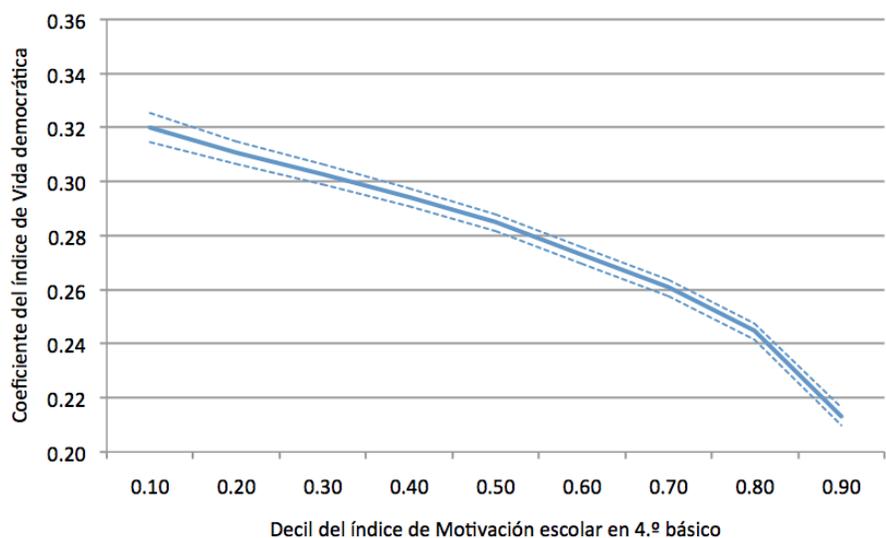


Figura 3.1 Coeficiente de regresión cuantílica de Motivación escolar en Vida democrática, según decil del índice de Motivación escolar en 4.º básico. En líneas punteadas se grafica el intervalo de confianza. Figura de elaboración propia según datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.

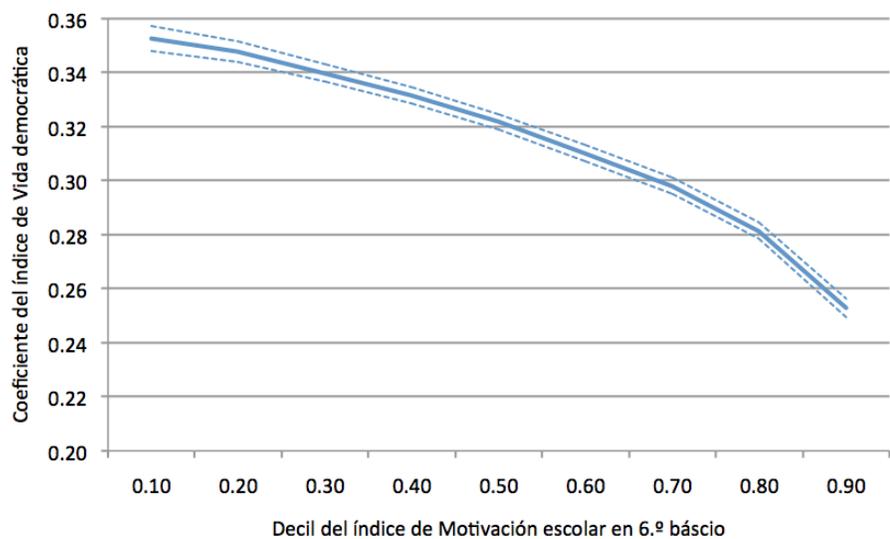
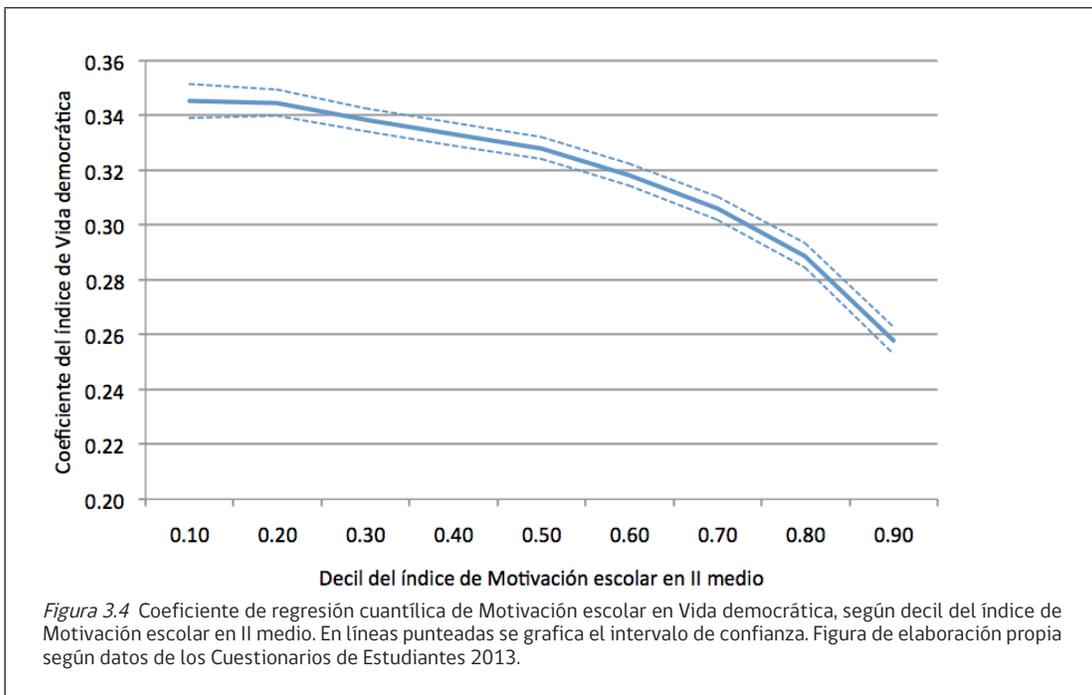
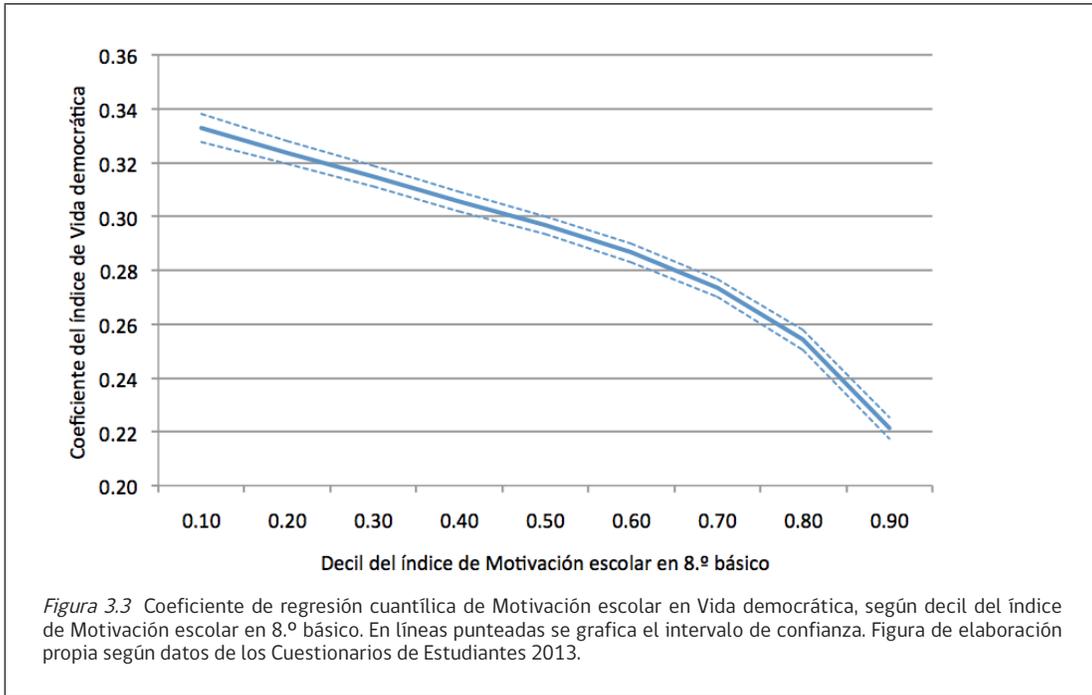


Figura 3.2 Coeficiente de regresión cuantílica de Motivación escolar en Vida democrática, según decil del índice de Motivación escolar en 6.º básico. En líneas punteadas se grafica el intervalo de confianza. Figura de elaboración propia según datos de los Cuestionarios de Estudiantes 2013.



Los resultados de la regresión cuantílica muestran que existe una relación positiva entre la vida democrática percibida en los establecimientos y la motivación escolar de los estudiantes, para todos los niveles de motivación escolar. Lo relevante es que mientras menor es la motivación escolar el efecto positivo de una mayor vida democrática es mayor.

Lo anterior se observa más claramente en 6.º básico y II medio, donde por cada incremento de un punto en el índice de Vida democrática, el índice de Motivación escolar aumenta en torno a 0.35 puntos. En términos de D.E., el incremento de 1 D.E. en Vida democrática se correlaciona con un incremento de un poco más de 0,5 D.E en el índice de Motivación escolar.

COMENTARIOS FINALES

La medición de aspectos como la Vida democrática al interior de los establecimientos y la Motivación escolar de los estudiantes, es un paso importante que ha dado la Agencia de Calidad de la Educación hacia una evaluación integral de la calidad educativa, que amplía la mirada más allá de los logros académicos evaluados con la prueba Simce.

En relación a esto, diversos estudios han mostrado que los indicadores de calidad educativa referidos al desarrollo personal y social de los estudiantes están fuertemente relacionados entre ellos, y además, tienen también un impacto positivo en los resultados de aprendizaje.

En concordancia con lo anterior, al analizar los resultados de estos nuevos indicadores, se observa que el desempeño de los establecimientos en un ámbito en particular, tiene directa relación con lo que ocurre en otros aspectos de la calidad educativa. Concretamente, los resultados presentados en este Apunte, muestran que existe una relación positiva entre Vida democrática y Motivación escolar. Y esta última, a su vez, se relaciona positivamente con los puntajes alcanzados en la prueba Simce. Esta tendencia se observa en todos los grupos socioeconómicos, tanto en hombres como en mujeres.

Por ejemplo, un ejercicio simple con regresiones cuantílicas sugiere que cuando la motivación escolar es baja, esta eventualmente podría incrementarse si indirectamente se le ofrecen más instancias de participación, tanto a niños como a jóvenes.

Con todo lo anterior, se refuerza la idea de que para mejorar su calidad educativa, los establecimientos deben analizar su situación de una manera integral y no implementar medidas aisladas que no se condigan con la realidad del establecimiento en otros ámbitos.

De esta forma, es posible afirmar que el trabajo que realicen los establecimientos educacionales en los diferentes aspectos de la calidad educativa, impacta positivamente en distintos ámbitos, favoreciendo el ambiente de aprendizaje en su conjunto.

Cabe recordar que los establecimientos tienen una responsabilidad ineludible en cuanto al desarrollo personal y social de los estudiantes. Si bien el hogar influye en forma importante, el entorno escolar tiene un rol fundamental en el desarrollo sistemático de actitudes y habilidades de este tipo.

REFERENCIAS

- Awan, R., Noreen, G., & Naz, A. (2011). A study of relationship between achievement motivation, self-concept and achievement in English and mathematics at secondary level. *International Education Studies*, 4 (3), 72-79.
- Brown R., Evans W.P. (2002). Extracurricular activity and ethnicity: creating greater school connection among diverse student populations. *Urban Educ.* Vol. 37, N.º1, pp. 41-58.
- Cornejo, R. & Redondo, J. (2001). El Clima Escolar Percibido por los Alumnos de Enseñanza Media: Una investigación en algunos liceos de la región metropolitana. *Última Década*, N.º15, CIDPA Viña del Mar, octubre 2001, pp. 11-52.
- Booth, D. & Elliott-Johns, S. (2009). *Boys' Literacy Attainment: Research and Related Practice*. Trabajo presentado en "2009 Ontario Education Research Symposium", Toronto, Canadá. Obtenido de: http://www.edu.gov.on.ca/eng/research/boys_literacy.pdf [01 de agosto 2014]
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico, concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*. N.º 1, Artículo 7.
- Elliot, A. J., & McGregor, H. A. (2001). A 2 x 2 achievement goal framework. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 501-519.
- Fredricks, J. A., Blumenfeld, P. C., & Paris, A. (2004). The Center for Comprehensive School Reform and Improvement. *Using positive student engagement to increase student achievement* [newsletter]. April 2007.
- Fullarton, S. (2002). Student engagement with school: individual and school-level influences. *LSAY Research Reports. Longitudinal surveys of Australian youth research report; n.27*. Recuperado de http://research.acer.edu.au/lsey_research/31 [5 de noviembre 2012].
- Gubbins, F. Dois, A. & Alfaro, M. (2006). *Factores que influyen en el buen rendimiento escolar de niños y niñas que viven en condiciones familiares de pobreza*. Recuperado de <http://psicologia.uahurtado.cl/vgubbins/wp-content/uploads/2008/04/factores-asociados-a-rendimiento-escolar.pdf> [23 de abril 2012]
- International Association for the Evaluation of Educational Achievement. (IEA). (2008). *International Civic and Citizenship Education Study. Assessment Framework*. Recuperado de: <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED510068.pdf> [01 de agosto 2014]
- Ministerio de Educación de Chile. (2004). *Informe Comisión Formación Ciudadana*. Santiago: autor.
- Ministerio de Educación de Chile. (2014). *Otros Indicadores de Calidad Educativa*. Basado en el Decreto Supremo de Educación N.º 381/2013. Santiago: autor.
- Ministerio de Salud. (1991). Estudios Ancora. Manual Educativo. *Quiero mi vida sin drogas*. Santiago: autor.
- National Research Council and the Institute of Medicine. (2004). *Engaging schools. Fostering High School Student's Motivation to Learn*. Washington, D.C.: The National Academies Press.

- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2003). *Student Engagement at School: A Sense of Belonging and Participation. Results from PISA 2000*. Recuperado de: <http://www.oecd.org/edu/school/programmeforinternationalstudentassessmentpisa/33689437.pdf> [01 de agosto 2014]
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2010). *PISA 2009 Results: What Makes a School Successful? Resources, Policies and Practices* (Volume IV), OECD Publishing. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264091559-en> [01 de agosto 2014]
- Razaviyayn, M., Padash, Z. & Moradi, A. (2012). The determination of self-esteem, self-efficacy and achievement motivation measures in predicting women's quality of life. *Interdisciplinary Journal of Contemporary Research in Business*, 4 (2), 447-461.
- The Advisory Group on Citizenship. (1998). *Education for Citizenship and the Teaching of Democracy*. London: Qualifications and Curriculum Authority.
- Torney-Purta, J.; Lehmann, R.; Oswald, H.; Schulz, W. (2001). *Citizenship and education in twenty-eight countries: civic knowledge and engagement at age of fourteen*. Amsterdam: IEA.
- Torney-Purta, J. & Amadeo, J. (2004). *Strengthening democracy in the Americas: An empirical analysis of the views of students and teachers*. Washington, D.C.: Organization of American States.